

# DEL TERROR JACOBINO AL TERRUQUEO PERUANO

## ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL TERRORISMO

**POR FRIDA FLORES (\*)**

El término terrorismo proviene del francés *terrorisme* y aparece durante la Revolución Francesa (1793–1794), cuando se denominó así al régimen del terror jacobino liderado por Robespierre. En esa etapa, el terror era presentado como una herramienta legítima del Estado revolucionario para aplastar a los contrarrevolucionarios.

Es importante precisar que el terrorismo no es una ideología en sí misma, sino un método de acción violenta que busca generar miedo, intimidar a la población o presionar a gobiernos mediante el uso del terror. Este método puede ser utilizado tanto por grupos insurgentes como por Estados.

Durante el siglo XIX y principios del XX, el concepto se asoció con los atentados anarquistas en Europa (Francia, Rusia, Italia). Más tarde, en el contexto del colonialismo, se aplicó a movimientos nacionalistas y anticoloniales, como los independentistas irlandeses, armenios o indios frente al Imperio británico.



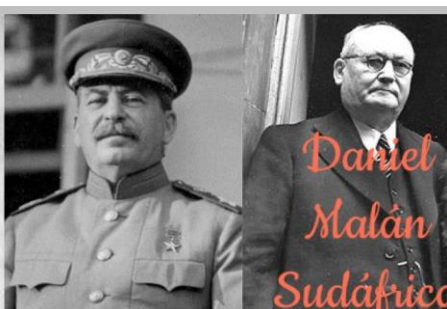
<https://time-graphics.pt/period/1067137>

### Terrorismo de Estado

El terrorismo de Estado es el uso sistemático del terror por parte de un gobierno contra su propia población, mediante fuerzas armadas, policiales o grupos paramilitares, con el fin

de eliminar opositores políticos, disciplinar a la sociedad e imponer un proyecto político o económico.

La Alemania nazi, la Unión Soviética estalinista, el apartheid sudafricano, el régimen de Suharto en Indonesia y varias dictaduras de Medio Oriente muestran cómo el terrorismo no solo fue ejercido por grupos insurgentes, sino también por Estados.



(\*) Estudios de Psicología en la Universidad San Martín de Porres, miembro del Grupo por el Socialismo.



Después de la Segunda Guerra Mundial y con el advenimiento de la Guerra Fría, el término adquirió un fuerte sesgo ideológico. A partir de los años 60 y 70, Estados Unidos lo utilizó sistemáticamente contra los movimientos de liberación nacional en América Latina. Esto se articuló con la Doctrina de Seguridad Nacional y con las dictaduras militares del Cono Sur, coordinadas en la operación conocida como Plan Cóndor.

**El Plan Cóndor (1975–1980s)** fue una estructura de coordinación represiva entre los regímenes militares de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Brasil, con apoyo de Estados Unidos. Su objetivo era eliminar a opositores políticos a través de

desapariciones, asesinatos, torturas y operaciones transnacionales. Representa un ejemplo claro de terrorismo de Estado institucionalizado y planificado a escala continental.

El presidente estadounidense Ronald Reagan (1981–1989) convirtió la lucha contra el terrorismo en eje central de su política exterior, acusando a Nicaragua de ser un “Estado terrorista” y financiando a la Contra bajo ese pretexto. En el Perú de los 80 y 90, la lucha antisubversiva derivó en matanzas, desapariciones y ejecuciones extrajudiciales.

Con los atentados del 11 de septiembre de 2001, el gobierno de George W. Bush globalizó la categoría con la

llamada “Guerra contra el Terror”, lo que permitió justificar invasiones y guerras de rapiña en Medio Oriente (Afganistán e Irak).

### El caso peruano: de las guerrillas del 65 al “terruqueo”

**Año 1965 (presidente Fernando Belaúnde Terry):** el MIR y el ELN se levantaron en armas, inspirados en la Revolución Cubana. En esa etapa, se hablaba de “guerrilleros” o “subversivos”, no de “terroristas”. Sin embargo, en el discurso oficial y en algunos sectores militares se les llegó a calificar como “bandoleros” o incluso “abigeos”, con el fin de deslegitimar su acción política y presentar su accionar ante la población campesina como simple delincuencia. La represión fue violenta, con ejecuciones y persecuciones, sembrando la lógica del “enemigo interno”.

**Años 80:** Sendero Luminoso y el MRTA. Bajo el segundo gobierno de Belaúnde y posteriormente durante el gobierno de Alan García, Sendero inauguró una violencia indiscriminada que rápidamente fue catalogada como “terrorismo”. El Estado respondió militarizando Ayacucho, lo que derivó en matanzas como la de Accomarca (1985), donde el





Ejército asesinó a más de 60 campesinos.

La guerra sucia: durante los gobiernos de Alan García (1985–1990) y, sobre todo, de Alberto Fujimori (1990–2000), el término “terrorista” se convirtió en excusa para justificar violaciones de derechos humanos. Casos como Cayara (1988), Barrios Altos (1991) y La Cantuta (1992) muestran cómo el Estado también ejerció terrorismo contra la población civil.

**De 1990 a 2000:** la palabra “terrucos” comenzó a circular como insulto cotidiano contra presuntos senderistas o simpatizantes. Fujimori y su régimen asociaban sistemáticamente las protestas sociales con terrorismo para justificar la represión militar y policial. Sin embargo, en ese momento se hablaba más de “terroristas” que del término “terrucos”.

El “terrucos” y, por ende, el “terrucos” como arma política sistemática se consolidó durante el segundo gobierno de Alan García (2006–2011), cuando se estableció como narrativa oficial y mediática para descalificar protestas sociales, sobre todo aquellas vinculadas a la defensa del territorio, el agua y en contra de los megaproyectos extractivos. Entre los casos más sonados se encuentran Bagua (2009), Conga (2011), Tía María (2015) y las protestas recientes (2022–2023), que fueron deslegitimadas acusando a los manifestantes de “terrucos” y se saldaron con más de 60 muertos civiles y más de 1,600 heridos.

## Nuestro reto

La evolución del término muestra un proceso complejo: de “guerrilleros” en los 60 a “terroristas” en los 80 y 90, con un Estado que también practicó el terror, hasta llegar al “terrucos” actual, usado como arma política.

El reto pendiente en nuestro país es que el término “terrorismo” vuelva a tener un uso preciso, sin servir como excusa para justificar represión ni como insulto para deslegitimar la protesta social. Debemos superar esta estigmatización insistiendo en separar claramente la protesta social de la violencia armada, recuperar la memoria histórica y reconocer a las víctimas de ambos lados, exigir justicia y no aceptar la impunidad, fomentar una educación crítica que desenmascare el “terrucos”, exigir responsabilidad a las autoridades y los medios para evitar el insulto y algo que es sumamente importante: defender el derecho a la protesta.

Fuentes:

- Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), Informe Final, 2003.  
<https://www.cverdad.org.pe/ifi nal/?utm>
- Carlos Iván Degregori, Qué difícil es ser Dios. El Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980–1999, Lima: IEP, 2011  
<https://books.google.com.pe/books?id=Y4ZCDwAAQBAJ&printsec=frontcover>
- Violencia política y el autoritarismo en el Perú: Bajo la sombra de Sendero y la dictadura de Fujimori (Lima, Peru: Instituto de Estudios Peruanos, 2da edición).  
[https://www.academia.edu/11313558/Violencia\\_pol%C3%ADtica\\_y\\_el\\_autoritarismo\\_en\\_el\\_Per%C3%BA\\_Bajo\\_la\\_sombra\\_de\\_Sendero\\_y\\_la\\_dictadura\\_de\\_Fujimori\\_Lima\\_Peru\\_Instituto\\_de\\_Estudios\\_Peruanos\\_2da\\_edici%C3%B3n\\_?utm](https://www.academia.edu/11313558/Violencia_pol%C3%ADtica_y_el_autoritarismo_en_el_Per%C3%BA_Bajo_la_sombra_de_Sendero_y_la_dictadura_de_Fujimori_Lima_Peru_Instituto_de_Estudios_Peruanos_2da_edici%C3%B3n_?utm)
- Documentos desclasificados sobre el Plan Cóndor, National Security Archive, George Washington University.  
<https://nsarchive.gwu.edu/evnts/operation-condor-1975-1980?page=1&utm>

